

Rara Historia

Mi mucama se llamaba Cleopatra. Apareció en mi casa de Río de Janeiro en 1979.

Recuerdo sus ojos negros y la forma altanera que tenía para caminar.

Llegó un día de muchísimo calor. Le dije que se sentara y dijo: Tengo trabajo.

Su llegada fue un alivio, pues me desentendí totalmente de la casa y pude dedicarme al arte.

Venía todos los días desde Niteroi. Tenía 20 años y era rara. Casi no hablaba, dijo que estaba casada con un hombre mayor. Le pregunté si no le gustaban los hombres más jóvenes y se fue al baño y comenzó a cantar mientras limpiaba.

Una tarde de abril, cuando sonó el timbre y ella no estaba, abrí la puerta y ví a un joven mulato que sonreía. Preguntó por Cleopatra, le explique y dijo que la iba a esperar en el jardín.

Volví a mi estudio, pero me sentí inquieta. La sonrisa del mulato, no encajaba con su mirada.

Recuerdo que sonaron las campanas de las 18 horas. Estaba intrigada y despacito me acerqué a la ventana y traté de ver.

Mi vista quedó fija en el cespced, pues había manzanas y bananas desparramadas. De a poco y sin respirar fui levantando la vista.

Cleopatra parecía una estatua. Pálida, con la mirada perdida.

Abrí la puerta y salí. Me miró y dijo: “Marco va a matar a mi esposo Julio”. Yo comencé a juntar las frutas del piso. Ni una palabra salía de mi boca. Ella, entró a la casa, buscó su bolso y se fue para siempre.

No volví a saber de Cleopatra. Hasta ayer a la tarde, casi treinta años después, cuando me encontré en Florida y Tucumán con una amiga de mis tiempos de Copacabana.

Pusimos nuestra amistad al día, varios cafés y masitas en el medio.

Al despedirnos me dijo: “¿Te acordás de tu mucama Cleopatra? Después que vos te mudaste, me enteré que había sido verdad que el mulato mató a su esposo. A Marco no le pudieron comprobar nada y quedó libre.

El romance de ellos fue famoso en Niteroi. Por los celos y las peleas.

Un miércoles de ceniza, cuando los amigos la fueron a buscar, la encontraron en el piso, entre sus almohadones de seda. ¡Muerta! Tenía un pecho salido y la marca de una mordida de serpiente. ¿Todo muy raro no?”

++++
+++